

Pilar Ordóñez López y José Antonio Sabio Pinilla (ed. lit.), *Historiografía de la traducción en el espacio ibérico. Textos contemporáneos*, col. Escuela de Traductores de Toledo, n.º 16, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2015, 387 págs.

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.20.2018.605-607>

Lo primero que asombra de este original volumen, pues la traducción en el espacio ibérico también tiene una historiografía, como queda demostrado, es su rigor, variedad de enfoques (no solo eurocéntricos, como se indica en el prólogo de los editores [9]) y afán enciclopédico. La fórmula de hacer una recopilación de trabajos de diferentes autores, todos ellos muy entendidos en las diversas parcelas que se relacionan con un objetivo de investigación complejo, es, sin duda, por su frecuencia y logros bibliográficos, una fórmula de gran éxito, como se demuestra casi día a día con la aparición constante de volúmenes de esta tipología.

Pero, además, este volumen es una antología comentada de textos clave sobre el asunto, publicados en el ámbito ibérico, desde el año 1994 hasta 2013. Toda una historia amparada por un modelo textual confesado y confesable, el llamado *reader* de la tradición anglo-norteamericana.

En esta ocasión, la labor de edición o de unificar lo variado por naturaleza, corresponde a los profesores Pilar Ordóñez López y José Antonio Sabio Pinilla. Se trata de una labor dificultosa, que nunca dejará de ser agradecida lo suficiente. Organizan estos los materiales en grandes apartados, a cada cual más sugerente: I Tradición filológica, literaria y comparada (15-126); II Enfoques historiográficos propiamente dichos (127-241); y III Enfoques ideológicos y poscoloniales (243-387). Pero más interés, aun si cabe, los nombres y autoridades a la cabeza de las llamadas *lecturas* –en lugar de *capítulos*–, pues eso es lo que son, que tienen la misión de constituir, por así decirlo, y estructurar cada uno de los tres apartados que ya hemos mencionado.

Las cuatro del primero están a cargo de Miguel Gallego Roca y su texto de 1994, José Francisco Ruiz Casanova (2000), Salvador Peña Martín (2005) y Julio César Santoyo (2010). El segundo apartado es un poco más largo al comprender cinco aportaciones: Brigitte Lépinette (1997), Manuela Fernández Sánchez y José Antonio Sabio Pinilla (2003), Iciar Alonso

(2008), Miguel Ángel Vega y Martha Pulido (2013) y Teresa Seruya (2013). Finalmente, el tercero crece de nuevo y nos aporta seis lecturas: Ovidi Carbonell (1997, 1999), Nora Catelli y Marietta Gargatagli (1998), Francesc Parcerisas (2000), Gertrudis Payàs Puigarnau (2010), Jesús Baigorri Jalón (2012) y Juan Pablo Arias Torres y Manuel C. Feria García (2012). Todos son conocidos maestros de los estudios de traducción ibéricos, pero, por si fuera necesario refrescar alguna memoria, al final de cada «Lectura» se incluye una breve, aunque muy pertinente, nota biográfica de cada uno de ellos. Hasta un total de quince.

Como es lógico, los editores (también autores de las introducciones a cada apartado) donde se revelan a sí mismos mejor en su «Prólogo» (9-14), del que queremos recoger las siguientes ideas y afirmaciones. Para Ordóñez López y Sabio Pinilla estas son algunas de las claves de su libro y esfuerzo investigador: buscamos construir un canon representativo de la investigación historiográfica de los últimos cuarenta años; se trata de un paso más respecto al estudio sobre las antologías publicadas en el ámbito peninsular anteriormente elaborado por ellos mismos y que este completa desde otra perspectiva; el singular ámbito ibérico, por sus peculiaridades, sí justifica este tipo de trabajos; necesidad de potenciar lo local; las lecturas buscar presentar un muestrario de ideas lo más amplio posible; hay textos en tres lenguas, castellano, catalán y portugués, por tratar de ser realmente representativo de dicho ámbito; se busca la reflexión crítica.

Por todo ello, descubrimos o redescubrimos, como ramillete de ejemplos, a Gallego Roca y su análisis de la traducción en el marco de las historias de las literaturas nacionales; a Ruiz Casanova, y sus comentarios sobre la traducción en la historia literaria española; a Peña Martín con su estudio de caso sobre Alfonso X el Sabio; a Santoyo Mediavilla, con su búsqueda de la autotraducción interpeninsular.

Descubrimos o redescubrimos, más tarde, a Brigitte Lépinette y sus aportaciones metodológicas sobre historia de la traducción y traductología; a Fernández Sánchez y Sabio Pinilla (el editor) con sus reflexiones acerca del relato canónico de la historia de la traducción en el ámbito peninsular; a Alonso para aportar la mediación lingüística oral; a Vega y Pulido para fusionar historia, teoría y contexto de los estudios de traducción; a Seruya, en portugués, para hacernos caer en la cuenta de lo inabarcable del objeto historia de la traducción.

En tercer lugar, descubrimos o redescubrimos, a Carbonell y su mirada al exotismo y al poscolonialismo; a Catelli y Gargatagli para abrirse a las escenas de traducción de España y América; a Parcerisas, en catalán, para

aunar traducción, poder y política; a Payàs Puigarnau para asomarnos a los intérpretes de la historia colonial hispanoamericana; a Baigorri Jalón a la lengua como arma durante la Guerra Civil española; a Arias Torres y Fera García con una ventana hacia el mundo árabe, en especial el Protectorado.

El canon, con toda la riqueza que la historia y la historiografía conceden, queda establecido, solo resta disfrutarlo y aprender. Y, por qué no, ampliarlo.

Y por supuesto felicitar a los autores de esta idea, Ordóñez López y Sabio Pinilla, por haberla tenido y por haber sabido llevarla a cabo; a los maestros que nos ilustran en cada una de las páginas del libro; y, finalmente, a nosotros mismos por tener el privilegio de poder disfrutar de este compendio comentado o antología de textos fundamentales. La idea debería cundir aún mucho más en el ámbito ibérico e iberoamericano.

Y para terminar, una cita de Ovidi Carbonell, procedente de su lectura poscolonial: «El traductor, que lleva a cabo su trabajo entre textos, lengua y culturas, se encuentra en una posición de privilegio en un espacio en litigio» (256).

JUAN MIGUEL ZARANDONA FERNÁNDEZ
Universidad de Valladolid
juanmiguel.zarandona@uva.es